

REVISTA DE LÉRIDA.

Año V.

DOMINGO 15 DE JUNIO DE 1879.

Núm. 24.

UN PROBLEMA IMPORTANTE

¿Puede la educacion de la mujer influir en la abolicion de las corridas de toros?

Hè aquí un problema, cuya favorable solucion no puede dudarse. Ejerce la mujer tal influencia en la sociedad, y contribuye de una manera tan directa en la marcha progresiva ó retrógada de las naciones, que, sin temor de incurrir en exageracion, podemos asegurar que ella es el alma de nuestras acciones y casi el único árbitro de nuestros destinos.

Todas las grandes reformas, todas las manifestaciones del espíritu humano, esas grandiosas epopeyas que constituyen la vida de un país, y que toman, por decirlo así, el carácter peculiar de sus habitantes, son debidas á la iniciativa de la mujer y á su predominio en la voluntad del hombre. Con su *poderosa debilidad* todo lo avasalla, todo lo domina y todo lo trasforma. A ella deben su inspiracion los poetas, su gloria los artistas, su inmortalidad los génes. Por su amor, el rudo gañan se torna cuerdo y sensato, y el hombre sério irrisible figurilla. Su dominio es absoluto, su poder universal. La mujer más cándida engaña al hombre más astuto, y le convierte en ciego instrumento de sus maquinaciones. No hay individuo del sexo fuerte que no se halle dispuesto á los mayores sacrificios, si en pago se le ofrece el cariño de una hermosa.

Todo el mundo sabe que esto es verdad; pero si la razon no bastara ya á persuadirnos de la exactitud del razonamiento, la historia nos ofrecería pruebas concluyentes en cada una de sus páginas. Y en efecto: ¿Qué hubiera sido del pueblo israelita sin la hermosura de Judith? ¿Podrían contarse de los espartanos los heroicos hechos que immortalizan la historia de aquel país, sin el terrible anatema «ó con escudo ó sobre el escudo,» es decir: «ó muerto ó vencedor,» que esculpian en las armas y gravaban en su corazón las madres de los héroes de las Termópilas? ¿Podían ser cobardes allí donde el nombre de ciudadana era antepuesto al de madre, y se derramaban lágrimas de alegría bañando el

cadáver del hijo, muerto por la patria? ¿Hubiera resistido la afrenta el esposo de Arrira, viendo á esta sepultar en su pecho el agudo puñal como prueba de su fé, ofreciéndoselo despues para vencer sus vacilaciones? No, ciertamente. El hombre más tímido se convierte en héroe al solo recuerdo de una mujer querida, y el incorregible libertino modifica sus costumbres si le estimula ó desprecia el bello sexo. Todo cede á su capricho: no hay dificultad que no venza ni obstáculo que se le resista: el monopolio de la mujer es, pues, indiscutible. Luego, si esto no admite réplica, ¿cuál es, entonces, el punto que debe atacarse para desterrar un vicio que degrada á un pueblo y le envilece? ¿Por dónde debe comenzarse para alejar de España esa bárbara afición á un espectáculo que acusa á todas luces la ignorancia y postracion en que se encuentra, y justifica con su entusiasmo el desprecio en que le tienen las demás naciones?

No cabe duda alguna que, influyendo la mujer de una manera tan directa en nuestras inclinaciones, ella es la llamada á conjurar tan odiosa diversion.

Ahora bien: ¿cómo podrá conseguirse este objeto? Nada más sencillo: con la instruccion y con la moralidad. Enseñando á la mujer hasta hacerla digna de merecer tan honroso título; pero, en España, ¿posee la mujer alguna de estas buenas cualidades? No lo sabemos, mas su pasion por la lidia, la infernal alegría que no oculta ante la perspectiva de una corrida y el vergonzoso orgullo que ostenta al verse requerida por los héroes de la fiesta, declaran una dolorosa negativa, y enseñan la desconsoladora distancia á que se encuentra de llenar la mision para que fue creada.

Vedla, si no, en la plaza, y os escandalizará la extraordinaria serenidad que demuestra ante el espectáculo de la muerte. ¡Observad con que ansiedad espera el momento de presenciarse una escena de terror!

Apenas el mortificado bruto franquea las puertas de su prision para hallar las de la muerte, ya nuestra cara mitad, con regocijo que espanta, presiente y saborea el fatal desenlace del primer cuadro. El irritado animal divisa á su víctima, se lanza fiero, y... ya

sabeis el resultado. El inocente caballo sucumbe à las iras del cornúpeto, que parece castigar así la injusticia de su muerte.

Entonces y à la vista de las contorsiones en que el más noble de los animales espira, maldiciendo la ingratitud de los hombres, nuestra heroína bate palmas horrorizada de entusiasmo. Ya su mirada no se aparta de la arena ensangrentada hasta el fin de la tragedia, y su diabólica alegría aumenta cada vez más à semejanza del tigre que devora su presa. No pierde un solo detalle. Sigue con escrupulosa minuciosidad, digna de mejor empleo, todas las peripecias de la lucha; y cuando el diestro, armado del fatal instrumento, se presentará à . . . no se à qué, à escupir acaso en el rostro de la civilización, ofreciendo su vida por divertir à una muchedumbre insensata y loca, entonces su entusiasmo es espantoso; inquieta, trémula y nerviosa, diera cuanto se puede ambicionar en el mundo por ocupar el puesto del aplaudido verdugo.

Y es que sobre todos los defectos de la mujer, resalta el de la vanidad, el prurito de ser admirada y el deseo de lucirse.

Si al salir del circo, las campanas de algun lujoso templo llaman à los fieles à la oración, podeis acudir en la seguridad de encontrar allí à la apasionada taurómaca, asequible lo mismo al llanto que à la risa, à la caridad que al crimen. Crimen, sí, porque no otra cosa es una corrida de toros. En ellas lucha el fuerte armado, contra el débil abatido la astucia mas refinada frente à la nobleza mejor definida.

El desenlace de tan desigual pendencia siempre es la muerte. Las consecuencias funestas: si el hombre vence à la fiera, la moral es zaeirida, pues la nobleza queda humillada ante el engaño; y si el animal sale victorioso ¡ah! entonces la razon se escandaliza, la barbárle domina la inteligencia, y la fuerza bruta se antepone al derecho, de donde se sigue el aniquilamiento de la sociedad y la anarquía de la justicia, símbolo del retroceso de un país.

Las diversiones de un pueblo han sido siempre el retrato más fiel de su carácter, como la instruccion pública el barómetro verdadero para conocer su grado de cultura.

Nuestra bendita España, esta tierra clásica, dista mucho de merecer el epíteto de civilizada que pretende

Su pasión favorita confirma tan triste verdad, La semejanza que existe entre sus luchas de toros y las de gladiadores que se verificaban bajo el imperio romano, no puede ser mayor

Pero si depuramos más el exàmen de estas dos fiestas y nos fijamos en las circunstancias que en ambas concurren, todavìa ob-

servaremos que la desventaja se halla de nuestra parte

Entre dos delitos de igual naturaleza, no siempre cabe aplicar el mismo castigo; no puede compararse, por ejemplo, la pena que merece un loco, con la à que se hace acreedor un sábio; pues el primero tiene à su favor el juicio que le falta, y al segundo le acusa la razon que le sobra. Y esto es precisamente lo que pasa con el análisis de uno y otro espectáculo.

Que semejantes escenas tuvieran lugar en aquellos tiempos de esclavitud y tiranía, se comprende y hasta cierto punto se justifica. En ellos su ciencia única era la guerra y su blason más ilustre la fuerza. A ella sometían sus querellas y el fallo era inapelable. Reinaba el despotismo más absoluto; pero hoy, que la educación parece haber llegado à la plenitud de su dominio, que asombra ver tan prodigiosa pléyade de sábios como bullen por todas partes, no pareciendo sino que los arroja por los mecheros del gas este siglo de las luces: ¡en el siglo XIX! tan pródigo en legisladores y filósofos, no cabe esa disculpa; antes de pelear se discute y antes de discutir se razona, y el toro està reñido con la razon. Si la caridad es uno de los rasgos mas característicos de la civilización, decidme la caridad que entraña una corrida de toros.

Ocurre una cosa muy peregrina al hablar de esta cuestion. Todos convienen en que es inhumana tal fiesta y contraria al espíritu moralizador del siglo. Doctos y profanos están penetrados en la necesidad de su abolición, y sin embargo profanos y doctos acuden en tropel à presenciarla. ¿Cómo se explica esta anomalía? ¿No es un contrasentido? Sí. Pues preguntad la causa de tal fenómeno y os dirán muy serios: ¡'sch! Es una costumbre; reconocemos todo lo infame y anticristiano que es el espectáculo, pero nuestra afición à los toros està en la sangre y no es fácil evitarlo. ¡Craso error! ¿pues no hemos de poder? Si dependemos de la mujer y à esta la inculcamos sanas doctrinas y humanitarios sentimientos, llegará no solo à aborrecer tan abominable fiesta, sino que la hará ridícula; y entonces se habra conseguido su completo exterminio.

E. I.



Te amo con el ardor de los volcanes,
Y mi amor es tan puro como el Cielo,
Y tú eres mi gloria y mi consuelo
Y mi vida y mi muerte y mis afanes.

Con el frio sudor de la agonía,
Si un cataclismo el orbe desgarrara,
Aun mi labio tu nombre pronunciara
Y mi vista tu rostro buscaria.

Como el justo en el premio prometido
Pensé en tí de mi vida en la alba aurora;
Y al verte, de mi ser fuiste señora
Y á tus plantas, de amor, caí rendido.

Desde entónces tú sola eres la palma
Del martir á quien matan sus porfias,
Tu sonrisa es la aurora de mis días
Y tu llanto el rocío de mi alma.

Pide al Sol que suspenda su carrera,
Al rayo que no salte de la nube,
Pide al humo que baje, cuando sube,
Que no brote una flor la Primavera;

Pide al espacio luz, cuando el Sol duerme.
Á un peñasco razon y aliento pide:
No pidas al recuerdo que te olvide,
O márame, si amante no has de verme!

No tu hermosura voluptuoso anhelo,
Sólo el temor de no mirarla abrigo;
No busco ser tu esposo, mas tu amigo
Y tu esclavo y tu bien y tu consuelo.

No sabes los tormentos que me oprimen:
Al pensar que tu suerte no es mi suerte
Deliro ante la idea de perderte
Y me siento capaz... hasta del crimen!...

No puede ser: acabará esta guerra
Y me amarás en la celeste altura,
Libre de la grosera vestidura
Que sujeta el arcángel á la tierra.

En pago de lo mucho que sufrimos,
Allí ya sin temor nos amaremos
Y unidos y más puros volveremos
Á la mente de Dios donde nacimos.

¡Engañosa ilusión!... Tú eres ingrata
Y de otro ser ya labras la ventura...
No puedo más: me ahoga la ternura,
Me ahoga sin cesar, ¡pero no mata!...

JUAN TOMÁS SAVANY.

CANTO DEL GALLO SILVESTRE. (1)

(TRADUCCION LIBRE DE LEOPARDI.)

Algunos escritores y maestros hebreos afirman que entre el cielo y la tierra, ó mejor dicho, medio arriba y medio abajo, vive un gallo selvático que teniendo sus pies sobre la tierra alcanza al cielo con la cresta y el pico. Este gigantesco gallo además de otras varias particularidades que pueden leerse en diferentes autores antiguos y modernos, está dotado de razon, ó por lo menos

(1) El gallo es ave importantísima y por demás interesante, juega gran papel en antiguas teogonías, y ya es sabido el valor simbólico que se le ha dado, y cuantas veces se le cita en la dignísima Biblia. Y por cierto que no es para callado el que el mismo Dios omnisciente dijera un día, según nos cuenta Job en su libro, cap. XXXVIII. v. 36, haber dado al gallo inteligencia, así mismo, claro y terminante, con todas sus letras. (N. del T.)

ha sido amaestrado como un lorito, no se por quien, á pronunciar palabras á semejanza de los hombres; pues que se ha encontrado en un antiguo pergamino escrito en caracteres hebreos y en una estraña mescolanza entre caldea, targúmica, rabínica, cabalística y talmúdica, un canto intitulado: *Scir delarne gól bara letzafra*, lo cual traducida á la letra dice en buen romance, *Canto matutino del gallo silvestre*, á cuya traducción he llegado con gran fatiga mía, y aun habiendo necesidad de las respuestas de algún rabino, cabalista, teólogo, jurisconsulto y filósofo hebreo que habia, con tal motivo, interrogado.

Lo que todavía no he podido averiguar es, si este gallo repite este canto todas las mañanas, ó ya de tiempo en tiempo, ó si tan so'lo lo cantó una vez; quien sea él que le ha oído ó le oye cantar todavía; ni tampoco si el idioma en que se halla escrito es el propio del gallo, ó version de otra lengua.

Como al vulgarizar este canto deseo hacerlo del modo mas exacto que posible sea (en lo que me he afanado en primer término) he creído mejor hacerlo en forma prosáica que no en verso: si el estilo resulta truncado y algunas veces ampuloso, no se me culpe para nada, pues que me ciño y adopto al texto original, escrito á la manera poética oriental

Mortales, despertaos El día nace: la verdad vuelve á la tierra y huyen de ella las visiones engañosas. Levantaos, levantaos: cargad otra vez con el peso de la vida, dejad el mundo falso y entrad en el verdadero.

Este es el momento en el que cada cual se recoje y repasa todos los pensamientos de su vida presente; en el que se recuerdan los propositos, los negocios, los estudios; en que se señala puesto á los placeres y á los afanes que han de intervenir en el día que nace. En este momento, mas que en otro alguno, todos deseamos rosadas expectativas y dulces pensamientos. Mas ¡cuán pocos serán los que vean satisfechos sus deseos! Para todos es un mal el despertar. Ay! infeliz que aun no acabas de despertar y ya te hallas en manos de la desgracia. Dulce, muy dulce es el sueño conciliado entre el goce y la esperanza, porque ambos se conservan hasta el despertar, en que se pierden sin remedio, ó disminuyen en gran manera.

Si el sueño de los mortales fuera perpetuo y constituyera por sí solo la vida; si debajo el astro del día, languideciendo todos los vivientes sobre la tierra en profundísima quietud, nada se oyera, ni mugidos de bueyes en los prados, ni aullidos de fieras en los bosques, ni gorjeos de aves en

los aires, ni zumbidos de ovejas ó murmullo de pintadas mariposas perdiéndose en los campos; si no se dejase sentir ni una voz, ni un movimiento, aun esceptuando los del agua, del viento y de la tempestad, ciertamente que el universo fuera inútil; pero ¿halláramos en él, acaso, mas miseria ó menos felicidad que la hallada actualmente? Yo te pido, yo te conjuro ¡oh sol! autor del día y presidente de la vigilia, á que respondas, si en el transcurso de los siglos que desde su principio hasta su consuncion vienes contemplando, ¿has visto ni una sola vez á un ser vivo y feliz? De las innumerables obras de los mortales que hasta hoy has podido ver, ¿piensas que alguna ha podido obtener el resultado deseado, ó sea la satisfaccion, duradera ó transitoria, del ser que la produjo? ¿Es que ves ó has visto nunca la felicidad en los confines del mundo? ¿En que campo se encuentra, en que bosque, en que montaña, en que valle, en que pais poblado ó desierto, en que planeta de tantos como calientas é iluminas con tus dorados rayos? ¿Acaso huye de tu presencia y se esconde en las profundidades de las cavernas, ó en los abismos insondables del mar y de la tierra? ¿Que objeto animado participa de esa felicidad? ¿que planta ó cosa de las que tu vivificas? ¿que sér provisto ó desprovisto de virtud vegetativa ó animal? Y tu mismo, tu que como incansable gigante, recorres día y noche, sin parar ni descansar, el camino inmensurable que tienes trazado ¿eres feliz ó desgraciado? (1)

Mortales, despertaos. Aun pesa sobre vosotros la carga de la vida. Ya vendrá un tiempo en que no habra fuerza externa ni movimiento intrínseco capaces de turbar la quietud de vuestro sueño en la cual os dejarán reposar eternamente. Pero hoy no se os ha concedido aun la muerte y si tan solo aun por breve una fiel imagen suya que es el sueño, porque la vida no podria conservarse sin periódicas y muy frecuentes interrupciones. Sabido es que un prolongado espacio de tiempo en el que no le presentara este sueño breve y pasajero seria como mortal enfermedad y causa indefectible del eterno sueño; que es cosa tal la vida que para ser sobrellevada hay que descargarse a bien amenudo, para tomar aliento y rebacerse aspirando algunas partículas de muerte.

El sér de todas las cosas parece tener como único y esclusivo objeto el morir. No pudiendo morir lo que aun no era, del no sér salió todo cuanto hoy es. Muy cierto que la

felicidad no es la última causa del sér, por que no hay nada feliz. Verdad es que tambien todas las cosas animadas no dejan de perseguir este fin, sin que jamás hayan podido alcanzarle, y que tan solo trabajan, y sudan, y padecen, y se fatigan, y aguzan siempre su ingenio y torturan constantemente su cerebro para cumplir el único intento de la naturaleza que es la muerte y nada mas que la muerte.

De todos modos, los primeros momentos del día suelen ser los mas soportables para los vivientes. Ciertamente es que son contados los que al despertarse ya recuerden pensamientos deleitosos y placenteros pero no tardan en forjárselos á su sabor porque estando los ánimos, en aquella hora, sin asunto fijo y determinado, se inclinan preferentemente hácia la alegría y se hallan en buena disposicion para resistir y sufrir con resignacion y paciencia los rudos embates del mal. Asi es que no pocas veces somos sorprendidos por el sueño en medio de la desesperacion, el apocamiento y la flaqueza y al despertar ya acojemos y nos deleitamos con la risueña esperanza, sienpre consoladora, por irrealizable que de suyo sea. ¡Cuántos infortunios y afanes, cuantas causas de temores y penalidades, de duelo y desconsuelo aparecen entonces llanas y vadeables, de las mismas que en la noche anterior habíamos tomado como pavorosos fantasmas ó abismos infranqueables! Y hasta llegamos á sonreirnos bromeando y á mirar con despreciativa mirada á las angustias de ayer, considerándolas como errores patentes ó ficciones imaginarias. Presenta la noche, semblanzas con la vejez; como las ofrece el despertar de la aurora, con la juventud: el crepúsculo matutino es alegre y consolador tanto como es la noche triste y desanimada. Pero, breve y fugitiva es la juventud de la vida, como es corta y pasajera la vida de la aurora, que sabido es ya cuan presto alcanza el día la edad de la madurez y de la decrepitud.

Si bien la flor de los años es la mas fragante y la mas bella de la vida, es, con todo, cosa bien miserable. Y hasta este pobre beneficio desaparece tan pronto, que cuando los mortales se aperciben de la postracion y de caimiento del propio sér, apenas si han experimentado ninguna de sus perfecciones, ni han podido, siquiera apreciar el poderío de sus fuerzas que sienten menguar y desfallecer. Marchitándose pasan la mayor parte de su vida, todos, todos los seres mortales. Es tal la constancia con que la naturaleza, en todas sus obras, persigue la muerte y hácia ella dirige todos sus pasos, que no por otra causa la senectud prevalece de tan manifiesto modo, en la vida y en el mundo. Las partes todas del universo se precipitan hácia

(1) Muchos antiguos gentiles y cristianos y aun muchos hebreos, entre los cuales se cuentan Filon de Alejandria y el rabino Moises Maimonide, creian que el sol, los planetas y las estrellas tenian un alma y gozaban por consiguiente, de vida. Vida. Gazzendi, *Physic.*, sec. 2, lib. 2, cap. 5, y Petan, *Theologie, dogm. de sex dier. opific.* lib. 1, cap. 12, par. 5 et seq.

la muerte con admirable solícitud y asombrosa rapidez. Tan solo el mismo Universo en conjunto queda inclume entre la gran caída, el completo desquiciamiento y la descomposición general, pues que si en el lluvioso y en el helado invierno aparece viejo y enfermizo, es, siempre para rejuvenecer, lozano y vigoroso, en la florida estación de los amores. Mas, del mismo modo que los mortales que, si bien en los primeros momentos del día adquieren parte de juventud, no por ello dejan de envejecer diariamente hasta concluir por extinguirse, así también el universo por más que cada año se renueve no deja por ello de envejecer. Tiempos vendrán en los que el universo y la naturaleza desaparecerán. Y así como no queda hoy día en pie rastro alguno de poderosos imperios, ni apenas conservamos ningún recuerdo de grandes reinos, ni de sus acontecimientos maravillosos, en otras edades famosísimas, asimismo ni vestigio ha de quedar del mundo entero y de las infinitas vicisitudes y calamidades por las que han pasado las cosas creadas, y en su lugar tan solo un silencio crudo, frío como sepulcral, y una altísima y espantosa quietud, como de muerte, llenará el inmenso espacio del grande abismo. De este modo el misterio tenebroso y admirable de la existencia universal, antes de haber sido descubierto ó comprendido, se desvanecerá y se perderá.

P. GINÉ RICART.

ANTE UN CADALSO.

Crecida turba en derredor se vierte
De un siniestro tablado, y palpita ne
Aguarda con afán el duro instante
De un sangriento espectáculo de muerte

Mientras curioso el pueblo se divierte
—«Ya vienen»— una voz grita anhelante,
Y un infeliz de lívido semblante
Demente ó muerto ya, cumple su suerte

La homicida cuchilla descargada
Allí termina la tremenda guerra,
Y un alma criminal vuela al Eterno;

Lo veis! . . La sociedad ya está vengada
Hay . otro crimen más sobre la tierra,
Y un condenado mas en el infierno

CASTO VILAR Y GARCIA.

ESPECTÁCULOS.

Así-tí, según indicaba en mi anterior revista, á la ejecución de la zarzuela «Luz y sombra» que por cierto resultó un tanto desgraciada y de la catalana en un acto «¡Dorm!», ya representada en una función de tarde, y cuyo desempeño fué regular.

Lo que equivale á decir que el público salió de la función poco complacido, pues la primera de dichas obras ha sido aquí repetidas veces aplaudida en temporadas no lejanas, y la segunda, que hasta la presente no era conocida, resultó poco apropiada al gusto de la generalidad

*
* *

Púsose por segunda vez «La Marsellesa» en la noche del domingo. Aquellos de mis lectores que no asistieron al teatro de los Campos en dicho día creerán fundadamente que se corregirían en su representación algunos defectillos que en la primera función fueron de notar y dejamos apuntados.

Pues no fué así. — Los *hombres del porvenir* estaban representados por *hombres* verdaderos, es decir, de talla de tales, y.. como vistén de ordinario.

Verdad que las evoluciones de los voluntarios que parten á la guerra, al finalizar el primer acto, así como sus uniformes, salieron mucho mejor que en la noche primera.

Fueron con justicia aplaudidos la Sra. de Alba y el Sr. Ferrer en el dúo del primer acto; la Srta. Vela en la romanza del segundo; ambas artistas en el dúo del tercero y el Sr. Garro en la romanza del primero y con los coros en el del segundo

*
* *

«Adriana Angot» se repitió en la noche del lunes — Nada he de añadir á lo que de su ejecución primera consigné en la Revista última

Concurrió á la función muy reducido público, que aplaudió algunos números de la obra y observó de nuevo el *escamoteo* del terceto á que me referí

«Bueno es, que los tres . . »

*
* *

Fueron en la noche del miércoles representadas, resultando acertadamente interpretadas, «La gallina ciega» y «Bazar de novias»

El público prodigó sus aplausos á todos los artistas que desempeñaron la segunda y tampoco los escaseó en la primera de dichas obras que, no obstante, pudo, en algunas escenas, salir mejor

*
* *

«Los Madyiares», zarzuela del antiguo repertorio, que se ejecutó en la noche del jueves, obtuvo éxito regular.

Por lo que de cada artista dejamos apuntado, podrá el lector deducir la parte con que cada uno contribuyó al conjunto.

El Sr. Biosca, tenor cómico ya conocido de nuestro público, debutó con esta obra, desempeñando el papel de Fray José y obteniendo en él bastantes aplausos, que tampoco se escasearon á las Sras de Alba y Vidal, y á los Sres. Gimenez (D. M.) y (D. J.) y Ferrer.— El coro de hombres cantó bien, y mereció por tanto unas palmadas

*
* *

Anoche debió ser puesta en escena por primera vez en nuestra población la bellísima zarzuela «El anillo de hierro».

Segun noticias, merece la obra una consideración especial por parte del público.

Este corresponderá, no me cabe duda, á tal consideración: ¿Hará lo propio la empresa? ¿Sacará del estreno de la nueva obra, todo el beneficio que debe esperarse?

Ya veremos y, si así sucediera, tendrá sumo gusto en consignarlo.

KANTHY.

Crónica General.

Dícese que la sala de lo criminal de la Audiencia de Barcelona ha señalado el día 18 del presente para la vista pública de la causa que contra la empresa del ferro-carril de Zaragoza se sigue por el descarrilamiento del «Clot del ofegat», (Tárrega) ocurrido el 24 de junio de 1876. Sostiene la acusación privada el distinguido abogado, D. José Castellet y Samsó.

La antigua ciudad de Cartago: en Africa, vá á ser reedificada por una sociedad francesa. En la actualidad se trabaja en grandes escavaciones, y los buzos reconocen el antiguo puerto, habiendo encontrado riquezas de alguna consideración.

El célebre jugador español García, que tantas veces hizo quebrar las más fuertes bancas de Alemania, haciéndose con una fortuna considerable, ha muerto hace poco en Lóndres, siendo mozo de café.

Nos alegraríamos que esta lección de

moral sirviera de correctivo, á muchos incautos.

Hace algunos meses nos ocupamos de un horroroso infanticidio ocurrido en el pueblo de Villafamés, de la provincia de Castellon. En el proceso que se incoó figuraban, como presuntos reos, el cura-párroco del lugar, su sobrina llamada Marieta y un criado de la casa, los cuales han sido considerados por el Juzgado de primera instancia de Castellon como verdaderos autores de aquel delito, siendo condenados á cadena perpétua el cura y su criado y á reclusión perpétua la sobrina.

Mr. Edison, ese génio observador americano trata de apoderarse de los rayos solares, á la manera que ha aprisionado el sonido tan luego se ha producido. De qué medio se vale Edison, no se dice todavía; pero siendo el calor y la luz vibraciones, como lo son el sonido, es muy posible que por procedimientos análogos resuelva este problema, que daría por resultado almacenar luz y calor solar, para utilizarles durante la noche y en las estaciones y países frios.

Un sábio alemán acaba de descubrir el medio de hacer incombustibles los billetes de banco; valiéndose para ello de las sustancias filamentosas minerales. El inventor alemán ha imaginado un album de billetes de banco con hojas de papel de asbesto para proteger del fuego las notas y los documentos preciosos. Colocándoles entre las hojas de asbesto, sobre todo si el libro está bien cerrado, pueden conservarse inteligibles, aun despues de haber estado expuestos á un fuego que les reduzca á cenizas. La propiedad de que gozan estas sustancias minerales y en particular el asbesto y amianto es conocida de época remota, y los antiguos al verificar la ceremonia de los cadáveres las empleaban como paño incombustible.

Crónica Local.

Un perro ha mordido anteayer á un joven, en una pierna, infiriéndole un rasguño de bastante consideración. ¿Para cuando se guardan aquí las disposiciones de buen gobierno? Creemos es del caso se adopten todas las medidas encaminadas á evitar la propagación de la hidrofobia, antes que este terrible enfermedad se presente, ya que son conocidas sus causas y pueden fácilmente prevenirse sus efectos.

Ha empezado la construcción de un abrevadero al pié del pretil de la *banqueta* de Cabrinety. Esto nos parece bien, pero mejor sería, si teniendo en cuenta la estrechez de la entrada de dicho paso, y la aglomeración que en ocasiones hace difícil su acceso á las muchas personas que por él transitan, se completara la obra alineando los árboles desde el puente á la citada Rambla, con lo que nada desmerecería la carretería y ganaría mucho el paseo.

Aunque lentamente, van aumentando todos los días el número de instalaciones de la Exposición de productos del país que tuvo el buen acuerdo de iniciar el «Tranquil-Taller». El local ha sido recientemente visitado por varias Autoridades, industriales y personas de reconocida competencia, ilustración é importancia que han manifestado gran complacencia por ver tan adelantados los trabajos de la citada Exposición, que puede reportar grandes beneficios á todo el país, en el que se marca por tal medio la huella del progreso moderno, demostrando encierra elementos de todo género para hacerle digno del nombre que en lejanos tiempos logró recabar de otros, en el día mas florecientes é importantes.

El Jurado nombrado para dictaminar acerca del mérito relativo de los productos presentados, ó que se presenten hasta el día 20 del corriente mes, lo constituyen: El Exmo Sr. D. Gerónimo Rius Salvá, Gobernador civil, Presidente.—El M. I. Sr. Dr. D. Luis Roca Florejachs, Director de la Sociedad Económica, Vice-presidente.—Un señor catedrático del Instituto provincial de 2.ª enseñanza, en representación del Claustro; D. Agustín Arbex, Jefe de la Sección de Fomento; Don Celestino Campmany, Arquitecto provincial; Don Pedro Fuertes, Ingeniero agrónomo y Secretario de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio; un Sr. Delegado de la Cofradía de Labradores; Don José Pifarré, Subdelegado de Farmacia y perito químico; D. Ramon Bergos, Floricultor; D. Ramon Mestre, Ingeniero industrial; Don Pedro Pallás, Labrador; Don Miguel Murillo Roure, pintor y escultor; Don Pablo Salvadó, perito en aceites; D. Celedonio Pintó id. id.; D. Pedro Escartin, presidente de la Comisión de Fomento de la Sociedad; D. Federico Castells presidente de la Junta de Gobierno de la misma, Vocales.—y Secretario Don Juan Torrens, Secretario general de la Sociedad.

Desde luego y atendiendo á las circunstancias de proximidad, nos atrevemos á esperar que en los días que restan hasta el 24 en que tendrá lugar la fiesta de inauguración

oficial reinará en el local de la Exposición grande animación, según permite presentirlo el espacio pedido para nuevas instalaciones.

Con motivo de la festividad del Smo Corpus Christi han sido engalanadas algunas calles con mástiles y gallardetes, recubiertos aquellos de hoja ó telas y aun blanqueados, sin que pudiera su disposición así como la de varios arcos de triunfo tener nada de artístico. Menudeaban los rótulos y las inscripciones, algunas de ellas alegóricas y no todas escritas en habla oficial y fueron levantados algunos altares.

La procesion muy concurrida y muy lucida. Asistió la Banda de Vizcaya, estrañando muchos no concurriera la Popular.—Y..... nada mas.

El último jueves celebró el «Tranquil-Taller» su acostumbrada reunion familiar que atrajo una concurrencia bastante numerosa.

En la renovación de los cargos de la Junta de Gobierno del Iltr. Colegio de Abogados de esta ciudad verificada el día 12 del actual fueron elegidos: Decano, D. Ramon Roca Ferrer; Diputado 1.º, don Felipe Montull y Biscarri; Diputado 2.º, don José M.º Pinós; Tesorero, D. Manuel Pereña y Puente, y Secretario-Contador, D. Juan Santiago Griñó.

La nueva Junta tomará posesion el día 1.º de Julio.

Era demasiado conveniente y acertada la órden del señor Alcalde prohibiendo la ocupacion de las calles de Blondel y Cabrinety con carros y otros vehiculos para que su cumplimiento fuese constante. Aquí sólo duran los despropósitos y los adfessios, *verbi gratia*, el paredon.

¿Le costaria mucho trabajo á la autoridad municipal recordar aquella órden á sus dependientes, cuya observancia es mas que nunca necesaria en esta época del año, en que el tránsito por dichas calles es más continuo, y por lo mismo, mayor el peligro de que ocurran lamentables desgracias?

Las macetas que sobre la barandilla de la galeria de cierta casa de la calle de Blondel, inmediata á la Consistorial, advertimos en uno de nuestros números anteriores que eran un peligro constante para los transeuntes, continúan en su sitio sin novedad, esperando la ocasion oportuna para desprenderse y descalabrar al infeliz que acierte á pasar por la acera en un momento dado.

Cuando esto haya ocurrido, se publicará

un bando encargando, bajo las más severas penas, el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 96 de las Ordenanzas municipales Y sino, ya lo verán Vdes.

Los periódicos de Gerona vuelven à hablar estos días y con grande elogio de nuestro amigo y compatriota D. Francisco Navarro, con motivo de unos retratos recientemente espuestos en aquella capital. Nos asociamos gustosos à las muestras de deferencia de que es objeto nuestro pintor en aquel ilustrado país, y mucho nos holgaría, ahora que vá à estar unos días entre nosotros nuestro amigo, ver espuestos en Lérida algunos de sus notables trabajos. Interin felicitamos nuevamente al Sr. Navarro por sus recientes triunfos.

A la sesion que celebró el lunes último la Sociedad Económica de Amigos del País de esta ciudad asistió el Senador elegido por las de la region, D. Joaquin M. de Paz, que à su paso para Madrid quiso dar una muestra de atención y deferencia à dicha Sociedad deteniéndose un día en Lérida.

Tuvimos la satisfaccion de oír de labios del Sr. Paz explícitas y patrióticas protestas de su afan en procurar el mejoramiento de las condiciones económicas de nuestro país y la promesa solemne de emplear su influencia y alta representacion en beneficio de las clases contribuyentes y productoras, iniciando la adopcion de medidas y reformas por medio de las cuales se obtengan considerables aumentos en la riqueza de nuestra patria, explotando los veneros que do quier ofrece nuestro privilegiado suelo.

La Económica oyó con verdadera complacencia el discurso, profundamente práctico, del Sr. Paz, y así se lo manifestó en nombre de la corporacion su digno Director, D. Luis Roca Florejachs.

Terminada la sesion, en la que, despues de darse cuenta de otros asuntos de menor interés y admitirse algunos señores sócios, se leyó el proyecto formulado por la comision nombrada en la anterior para la celebracion de un concurso agricola regional en esta ciudad, que mereció en principio la aprobacion de la sociedad, y por el que felicitamos à los Sres. Temple, Pifarré y Fuertes, autores del mismo, sin perjuicio de ocuparnos de él con detenimiento otro dia, la Económica obsequió con un delicado refresco al Senador Sr. Paz, despues del cual, al despedirse de los señores sócios, significó lo muy complacido que quedaba de la escelente acogida que le habian dispensado, ofreciéndoles toda su cooperacion en cuantos asuntos la estimasen necesaria.

De una ventana del piso segundo de la casa de un amigo nuestro situada en uno de los puntos más céntricos de esta ciudad desapareció la noche del viérnes último, con jaula y todo, una hermosa perdiz, sin que de las averiguaciones practicadas resulte conocer el paradero del animalito.

La sorpresa del dueño, al encontrarse sin la perdiz en la mañana de ayer, no tuvo limites porque el medio empleado para escamotearla no habia de ser de los más fáciles y rápidos para que no fuese observado por los vigilantes nocturnos que no duermen.

Pero ¡ahí verá V.! le digimos nosotros.

Y el amigo no quiere convencerse aún de lo que debia estarlo todo vecino de Lérida.

Segun acuerdo de la Junta local de instruccion primaria los alumnos de las escuelas públicas que costea el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, celebrarán los exámenes anuales los días 19, 20 y 21 del presente mes; en la forma siguiente:—Día 19: à las 9 de la mañana la escuela práctica de la Normal à cargo de D. Juan Calahorra;—A las 3 de la tarde la de la calle de la Tallada à cargo de D. Ramon Morera.—Día 20: à las 9 de la mañana la escuela del Almudín dirigida por D. Mariano Aguilar.—A las 3 de la tarde la de párvulos dirigida por D. Fernando Badia.—Día 21: à las 9 de la mañana la escuela de niñas del Almudín dirigida por Doña Càrmen Solà,—y à las 3 de la tarde la de niñas tambien à cargo de Doña Catalina Garcia de Jalon, Viuda de Durán.

Nuestro querido amigo el joven ingeniero agrónomo D. Pedro Fuertes Bardají, Secretario de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, ha sido nombrado catedrático supernumerario de este Instituto de 2.ª enseñanza, por lo que le felicitamos cordialmente.

ESPECTÁCULOS.

CAMPOS ELÍSEOS.—Funcion para hoy domingo, la zarzuela en 3 actos *El Anillo de Hierro*.—A las 8 y media

Funcion para mañana lúmes, la zarzuela en 2 actos *El Postillon de la Rioja* y la zarzuela en un acto *Bazar de novias*.—A las 8 y media.